

EL ÉXITO EDUCATIVO FINLANDÉS

Finland's success in PISA

INGER ENKVIST
Universidad de Lund (Suecia)

Es bien conocido que Finlandia es la campeona mundial de educación de los alumnos de 15 años, según los informes PISA. Sin embargo, se conoce menos a qué se debe ese éxito. El artículo identifica unos cuantos factores.

1. La escuela obligatoria se rige por un currículo de exigencias muy claras. Alumnos y profesores saben que lo que la sociedad espera de ellos es que los alumnos aprendan los contenidos de las materias tal como están descritos en el currículo. Hay un servicio eficaz de apoyo a los alumnos con problemas.

2. Después de terminada la escuela obligatoria, el sistema educativo ofrece opciones muy diferentes. Los alumnos que quieren seguir con estudios teóricos se enfrentan a un proceso de selección tanto para entrar en ciertos institutos de bachillerato como para entrar en la universidad. Por eso, toman en serio los estudios ya en la trama obligatoria de la educación.

3. Los finlandeses tienen en gran estima la profesión docente, lo cual contribuye a que la formación docente reciba muchísimas más solicitudes de las que se puedan aceptar. La docencia se convierte así en una carrera muy selectiva.

Juntos, estos factores dan como resultado la mejor Educación Primaria y Secundaria del mundo.

Palabras clave: *Finlandia, PISA, Éxito, Selección, Numerus clausus, Apoyo escolar, Esfuerzo, Currículo, Formación docente.*

¿Qué es lo que da buen resultado en la educación? Finlandia es la campeona mundial de educación según los informes PISA y ofrece, por eso, un material excepcional para reflexionar sobre la organización de la educación, las inversiones, la formación docente, la autonomía de los centros y la cantidad de opciones ofrecidas a los alumnos. Para que se pueda entender bien el logro finlandés, se van a mencionar también otros informes internacionales de actualidad y se van a introducir comparaciones con los demás países escandinavos.

Desde el final de la Segunda Guerra Mundial, casi todos los países del mundo han invertido en la

educación de sus jóvenes ciudadanos. Han prolongado la educación obligatoria, en general hasta los 16 años, para obtener a la vez más igualdad entre los ciudadanos y una mano de obra más calificada. Sin embargo, ha habido dudas a propósito de qué hacer con algunos «nuevos» alumnos que no demuestran un interés espontáneo por el estudio. Una medida frecuente ha sido cambiar la formación docente para que los futuros docentes organicen la actividad tomando en cuenta la voluntad y el interés del alumno, es decir, el método elegido ha sido insistir en la obligación del docente de crear un interés en el alumno por el aprendizaje, más que en exigir un esfuerzo por parte del alumno. En particular, en

los países de bienestar material, los adultos no han querido, o no han osado, exigirles esfuerzos a sus jóvenes, a pesar de que estudiar siempre ha significado esfuerzo.

Esta nueva pedagogía, dominante en los países occidentales, se ha impuesto a través de los departamentos de pedagogía y de la formación docente. Cuando han empezado a bajar los resultados y han aparecido cada vez más casos de conducta irrespetuosa dentro de los establecimientos educativos, la respuesta de los pedagogos y de las autoridades ha sido afirmar que la sociedad ha cambiado y, por eso, por simple reflejo, también la escuela. Las consecuencias de esta actitud han sido dramáticas y, entre otras cosas, los mejores profesores tienden a dejar la escuela para buscarse otras salidas profesionales. En esa discusión, cualquiera que diga que antes las cosas eran mejores, se ve automáticamente calificado de retrógrado, porque los nuevos pedagogos afirman que la orientación es correcta, pero que la culpa la tienen los cambios ocurridos en la sociedad.

En esta situación aparecieron las comparaciones internacionales que atraen cada vez más interés. Entre ellas, las más famosas son los informes PISA, elaborados por la OCDE, que ofrecen una profusión de datos sobre los alumnos y sobre los sistemas educativos. Suelen salir en los primeros puestos países asiáticos como Corea del Sur y Japón; los países angloparlantes; países como Estonia y los Países Bajos; pero por ahora la estrella es Finlandia. ¿Cómo entender que algunos de los países europeos de excelente tradición educativa ya no son tan buenos y por qué es Finlandia una excepción?

Los profesores son la clave

Muchas veces, la primera reacción de los políticos ante unos resultados decepcionantes en las comparaciones de PISA ha sido intentar aumentar las inversiones. Sin embargo, no hay una relación directa entre la inversión en educación

y el resultado. Esto lo demuestra un informe publicado por la consultoría McKinsey. Se trata de un estudio de *benchmarking* que identifica los factores clave en los países con buenos resultados educativos y los países que están mejorando sus resultados de manera rápida.

El informe McKinsey muestra que el factor clave en educación son los profesores¹. Lo importante no es tanto la inversión en edificios ni materiales, sino en la inteligencia y la preparación del profesor. ¿Qué hacen los países más exitosos?: 1) eligen a sus futuros profesores entre los mejores alumnos que salen de la enseñanza media; 2) para poder hacerlo, les pagan tanto a los nuevos docentes como se paga a otros profesionales de alto nivel; 3) los educan con los mejores profesores universitarios; 4) les garantizan un puesto de trabajo después de la formación; 5) les dan un seguimiento durante los primeros años de ejercicio de la profesión. Finlandia hace más o menos esto y, además, ha organizado un servicio eficaz de apoyo para ayudar a los alumnos retrasados en alguna materia.

El informe McKinsey también demuestra que son menos exitosas medidas como pueden ser: 1) invertir más dinero en la educación de manera general; 2) dar más autonomía a los centros escolares sin cambiar otra cosa; 3) disminuir el número de alumnos por grupo; o 4) aumentar los salarios de los profesores sin cambiar nada más. La novedad del informe es que subraya que hay que ocuparse en primer lugar de lo esencial y que lo esencial es la calidad del profesor. Como dice uno de los entrevistados en el informe: un profesor no puede dar lo que no tiene.

Disminuir el número de estudiantes por grupo es actualmente la medida más reclamada por los sindicatos docentes. Sin embargo, el informe señala que esta medida es muy cara y menos eficaz que otras. Hasta podría tener un efecto perverso, porque si hay menos alumnos por grupo, se necesita a más profesores y, si se necesita a más profesores, no es posible mantener una exigencia muy alta, porque simplemente no hay suficientes

personas de excelente calidad que quieran ser profesores. Además, si hay que reclutar a muchos más profesores y la masa salarial es la misma, el salario de cada uno no va a ser muy alto, y esto va a disuadir de la carrera docente a los estudiantes brillantes. Al revés, lo que hay que hacer es atraer a las personas más capaces, ofrecerles un buen salario y mostrarles mucho aprecio de modo que quieran quedarse en la profesión y que muchos alumnos puedan gozar del privilegio de aprender con ellos. Sin embargo, si un país quiere aplicar los resultados de estas experiencias, es probable que tenga que introducir algunos cambios:

- Si se acepta que lo más importante para el alumno es tener un buen profesor, los sindicatos se ven frente a un gran reto. Van a tener que anteponer el bien de los alumnos y del país a su propia tradición colectivista. Es probable que tenga que cambiar la legislación laboral.
- Para atraer a buenos candidatos habrá que cambiar la formación docente, lo cual quiere decir librar una batalla con los departamentos de Pedagogía para quitar lo que no es realmente útil.

La nueva pedagogía

¿En qué consiste esta pedagogía que ha resultado criticada en los informes McKinsey? En pocas palabras, consiste en la idea de que sería posible dar una educación a alguien sin que el receptor tuviera que esforzarse. Esta idea se combina con otra que pretende que el contenido de la educación no es lo que importa, sino aprender una serie de métodos. Estas ideas han seducido a padres y a gobiernos en muchos países occidentales. Otra manera de explicar esta nueva pedagogía es describirla a través del ejemplo sueco, un país pionero en la aplicación de esa novedad². Como ejemplo, Suecia tiene la ventaja de ser un ejemplo bastante puro en el sentido de que el país tenía un buen nivel económico y educativo, y había gozado de muchos años de paz social,

cuando los políticos decidieron utilizar la educación para convertir al país en más igualitario todavía. A finales de los sesenta se introduce la escuela comprensiva obligatoria hasta la edad de 16 años; a la vez, la convivencia pasa a ser la meta principal y no el aprendizaje. El nuevo ideario está compuesto de varios factores:

- Los reformadores enfatizan la convivencia entre los alumnos con más facilidad con los de desventajas, para que el resultado sea tan similar como posible. Todos deben estudiar las mismas materias a la vez que se quitan, en gran medida, los exámenes, las tareas para la casa y las notas. Todos deben estudiar al mismo ritmo y el resultado debe ser más o menos igual.
- La igualdad debe obtenerse mediante la organización del aula. La idea incluye incorporar también a alumnos con serios problemas de conducta y de aprendizaje, con lo cual se perturba la necesaria tranquilidad para poder estudiar.
- Se enfoca el método de estudio más que el contenido. Supuestamente, aprender métodos resulta un atajo para los alumnos. En vez de llenar el cerebro con detalles innecesarios, los alumnos van a hacerse con instrumentos para poder resolver cualquier duda en el futuro. Centrarse en los métodos y no en los contenidos se considera una modernización y una manera más eficaz de usar el tiempo de los alumnos y el dinero del Estado. Esta idea tiene consecuencias para la formación docente, porque significa que ya no es tan importante estudiar las materias como la manera de enseñar: la didáctica.
- Es difícil organizar un aula en la que se juntan alumnos muy diferentes y en la que cada uno debe crear su propio conocimiento y expresarse. La nueva tarea del profesor es inventar tareas que puedan atraer y ocupar a los alumnos. Los currículos hablan cada vez más de métodos y de valores que de contenidos. En la pedagogía tradicional, el profesor presenta y explica

un contenido al alumno, pero la nueva pedagogía ve al profesor como mero «facilitador». El alumno se convierte en el «centro del proceso pedagógico» y, en vez de aprender una materia, «aprende a aprender». El profesor debe encontrar maneras atractivas, lúdicas, de aprendizaje, despertando la motivación del alumno, pero, después, supuestamente, el alumno aprende por sí solo. Por eso, se oye hablar de «buscar información» en vez de «aprender». Y, además, ¿cómo se conjuga esto con el ideal del igualitarismo? ¿No serán necesariamente diferentes los resultados de los diferentes alumnos si se procede así? Sí, serán diferentes pero el problema se resuelve adjudicando a todos los resultados un valor similar.

Esta pedagogía no tiene ningún nombre oficial. Ya que es hegemónica, en los departamentos de Pedagogía de los países occidentales es simplemente «la» pedagogía actual. Para referirse a ella, se utilizará el nombre de «la nueva pedagogía».

Dinero y pedagogía

Suecia es uno de los países pioneros de una nueva pedagogía más lúdica y libre, pero ahora empiezan a menudear los informes que señalan los peligros de esta pedagogía. Un informe de Fölster *et al.*, particularmente contundente, se publicó en 2009, enfocando la relación entre educación y dinero³. Los datos se basan en las estadísticas oficiales en primer lugar del periodo 1999-2009. El informe merece nuestra atención, porque salen hechas polvo unas cuantas afirmaciones comúnmente aceptadas como verdades. Los autores empiezan diciendo que si una empresa hiciera lo que hace, la escuela pública no sólo quebraría, sino que antes tendría que soportar la ira de los accionistas por la falta de transparencia económica.

Bajan los resultados, aunque no se han recortado los recursos. Los recursos de la escuela sueca han aumentado en un 8% desde 1993. Sin embargo,

al mismo tiempo, el número de alumnos, que después de los años obligatorios no tienen aprobadas las materias centrales, ha aumentado en un 30% en los últimos diez años. Ha aumentado también el número de alumnos que suspenden más de una materia, y ha aumentado el número de municipios con más de un 25% de alumnos suspendidos, lo cual corresponde a una duplicación del número de municipios en esa situación. ¿Cómo es posible que no todos los ciudadanos pongan el grito en el cielo?, se preguntan los autores.

No hay una clara relación positiva entre la inversión del municipio y los resultados de los alumnos. En la Dirección General de Escuelas, se calcula un índice llamado «Salsa» sobre el resultado «previsible» de un colegio en cierta área, según el nivel de educación de los padres, el nivel de desempleo y otros indicadores socioeconómicos. Ni siquiera tomando en cuenta este índice se puede mostrar una clara relación entre la inversión del municipio y los resultados.

Lo importante no es el nivel socioeconómico de la familia. La prueba más contundente de esta afirmación es la comparación entre los resultados de los chicos y las chicas. Ya que proceden de las mismas familias, deberían tener los mismos resultados y eso está lejos de ser así. Las chicas aventajan a los chicos en todo, y eso es particularmente notable entre los alumnos inmigrantes.

No es el número de profesores lo que importa, sino la calidad. El problema no es el número de alumnos por profesor. Durante el periodo estudiado, en promedio ha habido 12 alumnos por profesor. No hay mejor resultado en los municipios que tienen una ratio menos alta. Al revés, algunos de los colegios más exitosos tienen menos profesores, pero utilizan mejor el tiempo de éstos.

En resumen, este informe dice lo mismo que el informe McKinsey: el factor más importante para la calidad de la enseñanza es la calidad del profesor. Durante varias décadas ha bajado el interés de los buenos estudiantes por entrar en la formación docente. Las razones son varias, pero

una es que, en la actual formación docente en Suecia, se pone mucho énfasis en la teoría pedagógica y menos en las materias que el futuro docente va a enseñar. Otra razón importante es que, entre 1993 y 2007, los salarios de los docentes han aumentado en un 17%, mientras que los de los ingenieros han subido en un 32% y los de los médicos en un 52%.

El tiempo de los alumnos debe usarse para el aprendizaje y no para otras actividades. Se han introducido en las escuelas muchas actividades loables en sí pero que quitan tiempo al aprendizaje. Además, el «buenismo» daña seriamente la calidad de la educación porque los propios alumnos contribuyen a disminuir la eficacia de enseñanza por su falta de respeto por el sistema escolar. Muchos llegan tarde, están «enfermos», piden «libre» para diferentes actividades de ocio, además de estar ausentes sin ninguna justificación. Como contraste, los autores dan ejemplos de escuelas exitosas en barrios difíciles de otros países que casi no tienen absentismo, sino que, al revés, exigen que los alumnos hagan sus tareas en casa, que acudan cuando se dan clases de apoyo y también cuando se ofrece enseñanza obligatoria durante las vacaciones.

Los informes PISA

Es famoso que los informes PISA de la OCDE incluyan una comparación entre países, resumida en un *ranking*, comparación de la cual actualmente es campeona Finlandia. La comparación se hace entre alumnos de 15 años en Comprensión Lectora, Matemáticas y Ciencias Naturales. Hubo recolección de datos en 2000, 2003 y 2006, y está en marcha la que corresponde al futuro informe 2009. Los datos son cada vez más valiosos, pues ahora permiten ver no solo cómo se posiciona un país en comparación con otros, sino también en comparación con sus propios resultados anteriores.

En 2006 participaron 51 países del mundo entero, miembros de la OCDE o países asociados,

pero hubo poca participación de África y Asia. En América Latina participaron Chile, Argentina, Colombia, Uruguay, México y Brasil. Uno de los factores clave del interés que suscitan los informes es precisamente el gran número de países que participan. Otros factores son la calidad de las tareas en las que se basan la comparación y la elaboración estadística de todos estos datos. La recogida de datos se hace a través de un sistema sofisticado con múltiples «cuadernos» de dificultad equivalente para evitar el fraude.

Cuando se lanzó el programa PISA, ya se hablaba de una crisis en la educación en bastantes países occidentales. La escuela comprensiva y la nueva pedagogía no daban los resultados de convivencia y calidad que se esperaba. En España, muchas personas asocian este desarrollo con la LOGSE del año 1990 y, en un país como Suecia, ese mismo desarrollo empezó ya con una ley de 1969. Por eso, los informes PISA, que sólo dan cuenta de lo que ha sucedido durante las últimas décadas, no muestran más que «la punta del iceberg».

Pocas personas han leído más que el resumen de PISA, y hay buenas razones para ello: el volumen que recoge los resultados de 2006 es un texto largo, 397 páginas⁴. Muchos profesores y periodistas no se dan cuenta de que las personas responsables de PISA pertenecen al gremio de los nuevos pedagogos, a pesar de incluirse un *ranking* en el informe. La mayoría de los lectores buscan en primer lugar el *ranking*, pero los autores muestran su propia actitud frente a éste, «escondiéndolo» dentro de una masa de otros datos. El informe habla mucho del entorno socioeconómico del alumno, pero no del esfuerzo ni de las exigencias. Para los investigadores, la igualdad es una meta tan importante como el conocimiento. El informe PISA de 2006 habla poco de los profesores y no menciona la palabra «instrucción», lo cual está también en consonancia con la idea de la nueva pedagogía de que los alumnos deben buscar la información por su cuenta y los profesores sólo actuar como facilitadores. No fue hasta la publicación del informe McKinsey que los datos recogidos

por PISA fueron utilizados para estudiar el efecto de la calidad de los profesores. Las recomendaciones del informe McKinsey son claras: conseguir que los mejores estudiantes se dediquen a la enseñanza, convertirlos en buenos instructores y asegurarse de que la buena enseñanza llegue a todos los alumnos. A propósito de la igualdad, el informe McKinsey dice de manera contundente que lo que más contribuye a la igualdad es darles a todos los alumnos buenos profesores, una idea no expresada en el informe PISA.

Además del informe PISA, los investigadores de la OCDE publicaron en 2008 dos tomos sobre los directores de colegios en diferentes países, que incluyen un «estudio de caso» sobre Finlandia⁵. Según las declaraciones de los profesores finlandeses entrevistados, el éxito educativo del país está relacionado con la buena calidad de los profesores y el respeto de todos los ciudadanos por los conocimientos, es decir, no con la nueva pedagogía. Los entrevistados hablan de la confianza que se tiene en los profesores y también del esfuerzo por evitar, tanto como sea posible, todo tipo de burocracia. Adjudican el éxito finlandés a una dirección estable, un liderazgo moral y la ausencia de cambios bruscos. Los profesores utilizan formas de trabajo tradicionales más que técnicamente innovadoras, declarando que trabajan con métodos que conocen a fondo y en los que tienen confianza. Añaden que se interesan por lo que funciona en el aula y no por las publicaciones

pedagógicas. Utilizan una y otra vez palabras como «colaboración», «responsabilidad», «participación», «darse metas» y «evaluar los logros»⁶.

Además, la OCDE publica una vez al año unas estadísticas sobre el mundo de la educación: *Education at a glance*. En las de 2008 se examina la ratio profesor-alumno, constatando que varía mucho y que hay países como Finlandia que obtienen buenos resultados con grupos pequeños y otros, como Corea del Sur, que obtienen buenos resultados con grupos grandes⁷. En cuanto a la inversión, es importante cierta inversión de base, pero, entre los países que ya invierten bastante, la calidad no aumenta con más inversión⁸. Otro dato interesante es que muchos países han aumentado su inversión en educación, pero, en promedio, los resultados de comprensión lectora no han mejorado⁹. Tampoco hay una relación clara entre el resultado y el número de horas ofrecidas a los alumnos¹⁰.

Algunos de los resultados de PISA en tablas

A continuación se va a dar cuenta de algunos resultados de PISA. Primero hay unas tablas que insertan los logros de Finlandia entre otros países más o menos exitosos. Después se describe la relación entre los países latinoamericanos que participaron en 2006 en PISA.

Resultado de PISA en Matemáticas

2000	2003	2006
1. Japón: 557	1. Finlandia: 544	1. Finlandia: 548
2. Corea del Sur: 547	2. Corea del Sur: 542	2. Corea del Sur: 547
3. Nueva Zelanda: 537	3. Países Bajos: 538	3. Países Bajos: 531
4. Finlandia: 536	4. Japón: 534	4. Suiza: 530
5. Australia: 533	5. Canadá: 532	5. Canadá: 527
6. Canadá: 533	6. Bélgica: 529	6. Japón: 523
14. Suecia: 510	14. Suecia: 509	15. Suecia: 502
21. España: 476	23. España: 485	24. España: 480

Resultado de PISA en Ciencias Naturales

2000	2003	2006
1. Corea del Sur: 552	1. Finlandia: 548	1. Finlandia: 563
2. Japón: 550	2. Japón: 548	2. Canadá: 534
3. Finlandia: 538	3. Corea del Sur: 538	3. Japón: 531
4. Gran Bretaña: 532	4. Australia: 525	4. Nueva Zelanda: 530
5. Canadá: 529	5. Países Bajos: 524	5. Australia: 527
6. Australia: 528	6. República Checa: 523	6. Países Bajos: 525
7. Nueva Zelanda: 528	7. Nueva Zelanda: 521	7. Corea del Sur: 522
8. Austria: 519	8. Canadá: 519	8. Alemania: 516
10. Suecia: 512	12. Suecia: 506	16. Suecia: 503
19. España: 491	21. España: 487	23. España: 488

Resultado de PISA en Comprensión Lectora

2000	2003	2006
1. Finlandia: 546	1. Finlandia: 543	1. Finlandia: 546
2. Canadá: 534	2. Corea del Sur: 534	2. Canadá: 534
3. Nueva Zelanda: 529	3. Canadá: 528	3. Nueva Zelanda: 529
4. Australia: 528	4. Australia: 525	4. Australia: 528
5. Irlanda: 527	5. Nueva Zelanda: 522	5. Irlanda: 527
6. Corea del Sur: 525	6. Irlanda: 515	6. Corea del Sur: 525
7. Reino Unido: 523	7. Suecia: 514	7. Reino Unido: 523
8. Japón: 522	8. Países Bajos: 513	8. Japón: 522
9. Suecia: 516	9. Bélgica: 507	9. Suecia: 519
18. España: 593	22. España: 481	18. España: 493

Resultado de los países latinoamericanos de PISA 2006

Matemáticas	Ciencias Naturales	Comprensión Lectora
28. Uruguay: 427	31. Chile: 438	21. Chile: 442
33. Chile: 411	34. Uruguay: 428	25. Uruguay: 413
34. México: 406	40. México: 410	26. México: 410
38. Argentina: 381	42. Argentina: 391	32. Brasil: 393
39. Colombia: 370	43. Brasil: 390	34. Colombia: 385
40. Brasil: 370	44. Colombia: 388	36. Argentina: 374

La educación en Finlandia

En 2010, Finlandia tiene unos 5 millones de habitantes y se trata de una población muy homogénea. La lengua es el finés, una lengua fino-ugria no indoeuropea, emparentada con el estonio y el húngaro. A mediados del siglo XIX, había un número similar de hablantes de sueco y de finés en Finlandia y el sueco sigue siendo una lengua cooficial, pero la población suecoparlante ha ido reduciéndose como resultado de los matrimonios mixtos y de la emigración a Suecia. Actualmente, los hablantes de sueco suponen un 5% y tienen sus propias escuelas y su propia formación docente, concentradas en la zona de Helsinki y en la costa oeste, en las ciudades de Turku y Vasa.

En la escuela finlandesa, el énfasis está en la igualdad y se parte de la idea de que todos pueden lograr buenos resultados. Para lograr eso, se ha organizado un apoyo pedagógico a los alumnos con problemas. El enfoque se puede llamar «ingeniería social», aunque ese término no se utiliza. En 1967, se tomó la decisión de introducir una escuela comprensiva de nueve años y esto fue el comienzo de una reforma educativa desde la Primaria hasta la universidad, una reforma basada en una enseñanza estatal y gratuita. En las comparaciones de los años sesenta, Finlandia tenía una posición intermedia; sin embargo, al comienzo de 2000 se encuentra en la cumbre internacional.

La escuela empieza a los 7 años, es decir, relativamente tarde. Hace poco se introdujo también un año preescolar obligatorio desde los 6 años de edad. Después de terminar el noveno a los 16 años de edad, el alumno que lo necesite puede quedarse otro año más en la escuela comprensiva. Después de la escuela obligatoria hay una Secundaria Superior de tres años (enseñanza media o bachillerato), un nivel no obligatorio. Más de la mitad de los alumnos estudian carreras de formación técnica y existen «pasarelas» para el alumno que quiera cambiar de orientación. La formación técnica también tiene una continuación

en la Educación Superior. Para obtener una plaza en la universidad hay que superar un examen nacional y después, además, casi siempre una prueba de selección, porque hay más candidatos que plazas. Este *numerus clausus* es muy importante para explicar la asiduidad de los alumnos con aspiraciones universitarias.

Finlandia tiene buenos docentes y uno de los secretos es que puede haber hasta diez solicitantes para cada plaza en la formación docente. La profesión atrae a los jóvenes inteligentes y ambiciosos, a pesar de que el salario de los profesores finlandeses es bueno, pero no generoso. Los docentes reciben parte de su recompensa en forma inmaterial, sintiéndose útiles y respetados.

Finlandia tiene un marco curricular nacional muy concreto que tiene fuerza de ley; los profesores están obligados a enseñar el contenido del currículo. Entre otras cosas, el currículo contiene descripciones relativamente detalladas de lo que debe saber hacer un estudiante de cierto grado con buena nota. El currículo se caracteriza por el entusiasmo por la educación, la fe en los alumnos y en los profesores y, de manera general, la sensatez.

El «milagro» finlandés se explica también por el énfasis en la socialización de los alumnos y la no aceptación de que un alumno moleste a los demás o no estudie. Está prevista una serie de medidas para enfrentar los problemas de conducta y de aprendizaje. Se agrupa a los alumnos inmigrantes, que no dominen todavía el finés, en centros especiales. Hay relativamente pocos psicólogos y trabajadores sociales en la escuela finlandesa.

El sistema finlandés es relativamente barato, porque se dan relativamente pocas horas durante relativamente pocos años. Se pagan salarios suficientes, pero no muy altos, a profesores que están bien preparados y trabajan mucho; a la vez, también los alumnos trabajan relativamente mucho y no se tolera que nadie interrumpa o moleste cuando se está trabajando.

En tres palabras, el sistema finlandés es bueno, bonito y barato.

Marco curricular para la escuela obligatoria

El currículo de 2004 habla constantemente de lo que el alumno debe saber y debe saber hacer. Entre las metas se incluye mostrar una actitud responsable y respetuosa; se habla de desarrollar la identidad finlandesa y europea del alumno¹¹. Además, una de las metas es que el alumno entienda cuáles son sus lados fuertes y menos fuertes. Los profesores tienen la responsabilidad de solicitar enseñanza especial para los alumnos que la necesiten; también ayudan a orientar a los alumnos de cara a los estudios postobligatorios.

La enseñanza de la lengua ocupa la mitad de las páginas del currículo. El gran número de páginas sobre la lengua se explica por la división de la materia en finés, sueco y lapón como lengua materna o como lengua extranjera. En la descripción se utiliza el marco europeo de idiomas. Las pocas personas que hablan el lapón viven dispersas en zonas extensas y, además, la lengua se divide en tres variantes diferentes.

Para todos los grados y materias se especifica claramente lo que debe saber hacer el alumno. En Lengua, después del primer grado, el alumno debe haber aprendido a escuchar atentamente, formular preguntas y contestarlas. Debe saber trabajar sobre lo que el alumno ha oído, visto y leído. Debe haber trabajado intensamente sobre la correspondencia entre sonido y letra, y haber practicado el leer y el escribir. Debe saber usar las mayúsculas y las minúsculas, así como separar las palabras. Después del segundo grado, debe saber escribir, y no sólo con letra imprenta, y debe dominar la ortografía de las palabras usuales. Después del tercer grado, debe saber leer con fluidez y hablar sobre lo leído, y, por ejemplo, saber anticipar lo que va a suceder en un texto, resumirlo y comentarlo. Se habla de estrategias para referirse a actuar con responsabilidad, aprender palabras

y consultar diccionarios, es decir, lo que se llama «estrategias» es lo que se solía llamar buenas costumbres de estudio. En Secundaria, los alumnos deben saber describir un texto desde el punto de vista de la sintaxis y del vocabulario.

En las otras materias, el programa es igual de explícito. Para las Matemáticas, se insiste en encontrar similitudes, diferencias, regularidades, causas y efectos. Los alumnos deben aprender a argumentar para apoyar sus propuestas. Se subraya la importancia de poder aplicar reglas y seguir las indicaciones del profesor o del libro. Para los grados 3-5 se insiste en que el alumno debe ser capaz de realizar un trabajo prolongado y concentrado, como también ser capaz de trabajar en equipo. Así se sigue con Biología, Química, Física, Ciencias Sociales, Lenguas Extranjeras, Historia, Religión, Deporte, Salud, Arte, Música, Taller de Madera y de Textil y Hogar. En todas las materias, los alumnos deben aprender lo que es tradicional en el país. En Literatura: las obras literarias finlandesas más famosas. En Religión: el luteranismo con la opción de la fe ortodoxa y la ética. En Música, cantar las canciones folclóricas y los salmos tradicionales, y conocer a los principales compositores finlandeses. En Arte, conocer a artistas y a arquitectos finlandeses. En Deporte: nadar, esquiar y patinar. En Hogar: los platos finlandeses tradicionales.

En la escuela básica, los municipios tienen la obligación de ofrecer ciertas materias durante cierto número de horas pero pueden añadir materias y horas por encima de este mínimo. Pueden organizar como quieran las pruebas, las notas, la enseñanza especial y los contactos con las empresas locales. Así es como combinan los finlandeses la centralización y la descentralización.

El punto de vista de una profesora finlandesa

Todo esto viene ilustrado de manera concreta por las comparaciones de una profesora de primaria finlandesa suecoparlante. Formada en Finlandia,

trabajó primero unos años en Finlandia y después se trasladó a Suecia a trabajar¹². Empieza diciendo que cuando trabajaba en Finlandia quería más libertad, pero después de haber trabajado en Suecia ve la importancia de tener mucha estructura. Ve bastantes diferencias; para ella, la clave del éxito finlandés es la sencillez:

- En Finlandia, las clases son de 45 minutos y los alumnos aprenden desde el primer día a estar quietos y a escuchar. En Finlandia, se introducen rutinas firmes. Los alumnos tienen bastantes tareas y pruebas. El docente es el líder indiscutido del aula. El enfoque está en las destrezas básicas y en la enseñanza especial. El profesor de enseñanza especial tiene la responsabilidad de los alumnos de enseñanza especial, lo que resulta una tarea menos para el otro profesor.
- Ya que el currículo incluye una descripción de lo que debe saber un buen alumno, todos —profesores, alumnos y padres— saben de manera concreta lo que se espera de un joven. Los profesores suelen usar manuales y por eso pueden concentrarse en transmitir el conocimiento y no en producir materiales. Hay pruebas continuamente y así los alumnos se acostumbran a ser evaluados y a evaluarse ellos mismos. Ven claramente lo que les falta aprender.
- El director del colegio es quien toma las decisiones administrativas, organiza el horario y es el responsable de realizar las compras de los manuales. Así, no se necesita a tantos grupos de trabajo. Los padres tienen mucha confianza en la escuela y ya que la actividad de la escuela no está cuestionada, el resultado es un ambiente poco estresado.
- En general, se da el mismo programa a todos. Hay poca adaptación a las necesidades de cada uno, sino que todos deben aprender lo que se enseña. Se trata de una enseñanza organizada por el docente y los alumnos apenas pueden opinar sobre lo que se va a hacer o no. El currículo nacional tiene carácter de ley y el profesor

tiene que dar ese contenido para asegurar a todos su derecho a la educación. Desde tiempos inmemoriales la escala de notas va desde el 4 (suspense) hasta el 10. Los alumnos reciben notas cada año, pero también unas notas preliminares tres meses antes del final del curso. En Primaria, en algunos municipios se dan notas orales. Cada municipio decide por su cuenta. Toda la enseñanza es gratuita, incluyendo el año preescolar a los 6 años de edad.

- La enseñanza especial tiene varias formas. El alumno puede quedarse con su grupo, saliendo del aula durante algunas horas por semana para trabajar con un profesor especial. También se da el caso de que el profesor de enseñanza especial entre al aula para ayudar allí mismo al alumno. Alguna vez la enseñanza especial puede también significar ir a otro colegio en el municipio en el que se concentra cierta enseñanza especial. Finalmente, puede significar estudiar en un colegio que sólo tiene enseñanza especial.
- A los docentes se les paga en función de las horas que dan; si dan más horas, aumenta su salario. En promedio, un docente imparte 25 clases por semana. Los alumnos tienen deberes desde el lunes hasta el jueves. Cuando la profesora describe un día normal, muchos docentes suecos reconocen la situación de antes de la introducción de la nueva pedagogía.

La profesora comenta como fundamental que en Finlandia se acepte la autoridad: los docentes aceptan seguir el currículo, y tanto los alumnos como los padres aceptan la autoridad del docente para organizar la actividad. El nuevo marco curricular nacional de 1994 aumentó la libertad del profesor, pero empezaron a aparecer grandes diferencias entre los colegios y, por eso, se introdujo relativamente rápido otro currículo, el que se acaba de describir, de 2004, que disminuyó esta libertad. Con el nuevo currículo más preciso, un alumno puede mudarse de un municipio a otro sin perder tiempo.

Las notas incluyen apreciaciones sobre la conducta del alumno. Para los alumnos de todas las edades están programadas conversaciones con los padres. En esas conversaciones se habla del aprendizaje, de la conducta y de las metas del alumno para el futuro próximo. En la evaluación de la conducta, diferentes municipios siguen diferentes pautas. Algunos aplican una escala de 1 a 5 para expresar si el alumno respeta a los demás y si sabe controlar su comportamiento y sus palabras. También se evalúa si sabe planificar su trabajo y si sabe evaluar su propio rendimiento. Se considera importante que el alumno aprenda a entender cómo es él mismo. Existe una escala de medidas para los alumnos que no respeten las reglas, como quedarse en el colegio después de la jornada escolar, una amonestación escrita y, al final de la escala, la exclusión durante tres meses.

En Primaria, el profesor sigue durante bastante tiempo la rutina del aprendizaje básico de leer, lo cual ahorra tiempo, porque evita que haya alumnos que no consigan aprender. En Suecia, cada alumno es invitado a aprender a su manera. Tener que organizar sus propios estudios les quita tiempo a los alumnos, considera la profesora. La comparación con Finlandia permite a la profesora observar que, en Suecia, bastantes niños carecen de la costumbre de escuchar atentamente, porque siempre han trabajado de manera individual y a su propio ritmo. Ella tiene que insistir para que la escuchen con atención y no tener que repetir lo mismo varias veces. En el colegio sueco donde trabaja ahora se organizan muchas excursiones y visitas, pero la profesora considera que perjudican la rutina necesaria para el aprendizaje.

Insiste en que hay que describir claramente a los alumnos lo que se considera un buen comportamiento. Muchas veces, los adultos creen que los niños saben cómo deben comportarse, pero no siempre es así. Es necesario decirles que hay que permanecer en silencio cuando habla otra persona, que hay que pedir la palabra y que no se puede hacer ruido de ningún tipo durante la

lectura de otra persona o durante una función de teatro.

El análisis oficial finlandés del «milagro»

En un análisis del Ministerio de Educación, los autores se felicitan por que Finlandia tenga poca diferencia entre las escuelas. Apenas hay diferencias regionales, sociales o de género. Afirman una vez más que Finlandia da mucha importancia a la igualdad, pero, además, celebran que haya logrado los buenos resultados sin dedicar sumas exorbitantes para conseguir esta meta. Hoy en día, todos los alumnos, padres de alumnos y profesores son productos de la escuela comprensiva y ésta no está cuestionada. Les va algo menos bien a los pocos inmigrantes, pero es la opinión del Ministerio que, si logra buenos resultados el grupo mayoritario, esto va a resultar una ventaja también para los que quieran instalarse en el país¹³.

En PISA 2006, el enfoque ha sido las Ciencias Naturales, y Finlandia ha logrado resultados por encima de los otros países escandinavos. El resultado se ha conseguido asegurándose de que casi no hay estudiantes muy malos y que los buenos son muchos. Finlandia ha conseguido que los alumnos se interesen por las Ciencias Naturales y que vean que éstas son importantes para el futuro del país. Las Ciencias Naturales se enseñan como materias separadas y con profesores especializados. No hay ningún problema grave para conseguir profesores calificados y sólo un 10% de los profesores que enseñan esta asignatura a tiempo completo no tiene un examen completo.

En Ciencias Naturales, los alumnos tienen tareas para la casa, tareas que les ocupan unas dos horas por semana. Las diferentes regiones tienen bastante libertad en cuanto a la organización de la educación, pero no en cuanto al currículo. Oficialmente, en los municipios se usa poco la división formal entre grupos de diferente nivel,

streaming, pero se da en una tercera parte de los municipios, sobre todo en Matemáticas y en Lenguas Extranjeras; además, existen maneras informales de agrupar a los alumnos según su nivel¹⁴.

Los profesores finlandeses son bastante tradicionales en su manera de organizar el trabajo en el aula. Usan sobre todo la enseñanza «de cátedra» con un profesor explicando un tema al grupo entero. En las Ciencias Naturales, las clases magistrales se combinan con ejercicios prácticos. Los estudiantes afirman que pueden participar y discutir dentro del marco organizado por el profesor. El profesor explica, pero las conclusiones se sacan entre todos. Hay a la vez instrucción y trabajo propio. Por lo visto, ese tipo de organización da mejor resultado que cuando los estudiantes organizan solos su trabajo. Sería una equivocación decir que los alumnos están pasivos en el modelo finlandés, ya que escuchan, intentan aprender, realizan experimentos y sacan conclusiones¹⁵.

Para explicar el éxito, el informe menciona también que ha habido consenso político y cultural entre los ciudadanos alrededor de la política educativa. Se prefiere una educación estatal igual para todos y que los cambios se introduzcan paso a paso y no de golpe. Los finlandeses parecen contentos con el equilibrio entre centralismo y regionalismo.

Los expertos finlandeses enfatizan que Finlandia se caracteriza por una buena enseñanza dispensada por profesores especializados. Cuando los finlandeses comparan su escuela comprensiva con la sueca, consideran que la suya está más enfocada en la socialización de los alumnos que en los fines políticos. Los profesores finlandeses tienen actualmente una mejor formación en las materias que sus colegas nórdicos en general. También se han producido buenos manuales basados en el currículo. Los finlandeses no tienen exámenes obligatorios en la escuela comprensiva, pero hay pruebas para comprobar el nivel de manera general. Tampoco publican los resultados de los diferentes colegios como se hace

en muchos países. Un comentario podría ser que no se controla tanto a los profesores, porque se confía en ellos. Así, el país se ahorra el gasto de pruebas nacionales en la escuela comprensiva y aun así logra buenos resultados. Como contraste, en la Secundaria superior, las pruebas nacionales juegan un papel importante.

Los análisis de las respuestas de PISA de los alumnos finlandeses destacan que el fuerte de los jóvenes es usar el sentido común. No brillan tanto en los aspectos más teóricos. Son ayudados por su buena comprensión lectora y por su buen manejo de la aritmética básica. Todos los comentaristas subrayan que no se «permite» que un alumno no lea bien. Si alguien va a la zaga de su grupo, enseguida se le organiza un intensivo programa de apoyo. Los comentaristas también subrayan que los alumnos finlandeses no deben ser considerados como unos atletas intelectuales, porque tampoco ellos pueden con todos los ejercicios; su éxito está en ser mejores que los otros. Lo que explica el buen resultado es que los alumnos han aprendido desde el comienzo a aceptar una ética de trabajo; también importa, pero menos, que suele haber unos 20 alumnos por grupo, variando el número de alumnos entre, por ejemplo, 12 o 30.

En 2006, un 21% de los estudiantes recibieron apoyo a través del sistema de enseñanza especial. De ellos, un 25% ha estudiado en escuelas especiales y un 33% ha recibido la ayuda en clases especiales en escuelas corrientes. Ahora hay un movimiento para integrar más en escuelas corrientes a los alumnos con problema y hasta un 43% podría estar integrado. Los educadores constatan que es un gran reto lograr eso, porque los que tienen problemas de aprendizaje tienden a acumular también otros problemas de carácter médico o social. Los alumnos muy buenos o hasta brillantes obtienen muy poca ayuda extra¹⁶. Como se ha dicho, el *ethos* escolar finlandés es igualitario. En los años setenta se hicieron varios experimentos con consejos escolares con una fuerte influencia de alumnos para convertir en más igualitaria la escuela. Sin embargo,

esto hizo bajar los resultados y los finlandeses dieron marcha atrás, volviendo a insistir en los conocimientos como método para lograr una educación democrática.

Para un observador externo podría parecer una paradoja que los alumnos no tengan muchas clases de Matemáticas y aun así logren buenos resultados. Parece que el «secreto» es que, en todas las materias, los alumnos leen, escriben y sacan conclusiones. Los docentes insisten en resumir lo leído, identificar los hechos importantes del texto y preguntar a los alumnos por las intenciones de los personajes. Como en otros países, hay más interés por la lectura entre las chicas que entre los chicos, y se comenta que haría falta encontrar una «pedagogía para chicos». También en Finlandia los alumnos de nivel social más elevado logran mejores resultados, pero se distingue en que la diferencia no es tan grande.

Desde la clase preescolar, los alumnos se acostumbran a estar en un ambiente escolar y a aceptar la organización del trabajo propuesta por los docentes. Es notable que se hable del año preescolar no como preparación a la escuela, sino al aprendizaje. Lo que deben saber ya los niños de 6 años es: 1) entender la diferencia entre lo real y lo imaginario; 2) tomar la responsabilidad de sus propias actividades y de la colaboración con otros; 3) aceptar la necesidad de cambiar y desarrollarse; 4) saber entrar en contacto con nuevas personas y nuevas actividades; 5) acostumbrarse a buscar el sentido de las cosas como la actividad central del aprendizaje; 6) entender que hay que ser flexible y hacer muchas cosas variadas en el proceso del aprendizaje¹⁷.

La formación docente

En estos momentos, Finlandia tiene una de las poblaciones más educadas de Europa. Un 73% de la población entre los 25 y los 64 años tiene estudios secundarios superiores y un 33% tiene el nivel universitario o correspondiente¹⁸. Los docentes finlandeses deben tener todos un nivel

universitario que corresponde a una licenciatura o a un magíster/máster, también los docentes del nivel preescolar. El curso directamente pedagógico consiste en un año de teoría y práctica. Para ser profesor de educación especial la exigencia es tener un magíster. El profesor de los niveles superiores debe estudiar su materia principal durante por lo menos dos años y después estudiar también dos materias más durante por lo menos un año. El desarrollo va hacia un menor número de periodos de prácticas, pero un poco más largos, quizá de siete semanas. Hay «escuelas de prácticas» en conexión con las universidades y hay profesores especializados en acompañar a los futuros docentes cuando dan sus primeros pasos, y son puestos muy solicitados. Los estudiantes suelen formar parejas que se ayudan entre sí y trabajan con el mismo profesor de prácticas. Las notas de los candidatos van del «aprobado», el «aprobado con una parte pendiente» al «suspendido». Se intenta transmitir a los futuros docentes una actitud positiva frente a la investigación. En ningún lugar se expresa cierta ideología como el ideal de la formación docente. En los documentos estudiados, Finlandia aparece como un país ambicioso y con confianza en su capacidad de poder mejorar más todavía sus buenos resultados. Es un ejemplo de un círculo beneficioso.

Curiosamente, los documentos finlandeses dicen muy poco sobre la formación docente y la explicación podría ser que la calidad de la enseñanza no tiene tanto que ver con la formación en sí como con la selección de los candidatos. Hay muchísimos más candidatos que plazas. Este *numerus clausus* podría ser la parte más importante del «secreto» finlandés. Los que son aceptados son inteligentes, tienen una buena cultura general, un buen manejo del idioma y están muy motivados. La formación docente está descentralizada y cada región la organiza a su manera.

Un hecho curioso es que lo que dicen los pedagogos finlandeses es bastante similar a lo que se dice en los otros países escandinavos, así la

diferencia no está tanto en el discurso como en la práctica. Los pedagogos finlandeses hablan también de «aprender a aprender» y de «colocar al alumno en el centro del proceso de aprendizaje»¹⁹. Trabajan con evaluaciones y con «carpetas», es decir, una presentación concreta de los diferentes trabajos realizados durante la formación. Se oye la misma terminología que se usa en otros países, pero el contenido se entiende de manera menos radical en Finlandia. Algunos comentaristas finlandeses con simpatía por la nueva pedagogía no saben qué decir del éxito de su propio país y suelen hablar de una contradicción en la escuela finlandesa: creen que el ambiente es democrático, pero la organización no lo es²⁰. Parecen lamentar no poder mostrar una Finlandia más moderna.

Lo que debe contener una formación docente, según los finlandeses, es un conocimiento de la asignatura, del currículo, de las necesidades de los alumnos, sobre cómo se aprende y un conocimiento pedagógico general²¹. Los profesores que deben orientar a estos futuros docentes trabajan sobre experiencias concretas, discuten lo que ha pasado en el aula y basan su ayuda en escuchar, conversar y construir una confianza entre el profesor formador y el joven estudiante que se está formando²².

Northern lights: una comparación entre países nórdicos

Los países nórdicos son bastante similares en su política educativa y todos han sido influidos por los ideales de la nueva pedagogía. Por su suspicacia hacia las notas, los países han cambiado varias veces sus sistemas de notas, excepto Finlandia que sigue usando la misma escala de siempre. Los países retrasan la entrada a la educación del alumno y retrasan el momento de dar notas hasta octavo grado, pero en Finlandia se dan notas antes. Suelen invertir bastante en la educación y hablar más de apertura que de exigencias, con la excepción de Finlandia.

A mediados de los años noventa, Suecia adoptó nuevos currículos para el sistema escolar entero. El enfoque fue sobre las competencias generales que se debían promover y no sobre las materias. Los finlandeses introdujeron también un currículo nacional en 1994, un currículo un poco más libre, pero los resultados empezaron a ser diferentes entre las escuelas, y decidieron introducir otro marco curricular ya en 2004: un currículo con un claro enfoque en lo que debe saber el alumno en las diferentes materias. Se cree que Suecia sirvió como ejemplo negativo. En PISA, puede haber ayudado a Finlandia el hecho de que su estructuración de las materias sea bastante similar a lo que se mide²³.

En cuanto a la preparación de los docentes, los finlandeses tienen ahora un nivel más alto que los demás países nórdicos. En particular, los docentes noruegos deben enseñar casi todas las materias hasta el décimo grado, y cuando se trata, por ejemplo, de las Ciencias Naturales, parece que su preparación no es suficiente.

En cuanto a la colaboración con los padres, Finlandia sale bien en comparación con los demás países escandinavos. Finlandia no publica los resultados escolares como los demás países nórdicos, pero aun así los padres tienen confianza en el sistema escolar. La confianza de los padres resulta un factor esencial para el buen resultado de Finlandia. Parece que es cuando la escuela no funciona de manera óptima cuando los padres intentan intervenir en el trabajo del colegio²⁴.

Según las encuestas que acompañan las pruebas de PISA, hay mucho interés por la lectura entre los jóvenes en Finlandia, mientras que el interés por la lectura está bajando en primer lugar en Noruega, pero también en Suecia. Se constata algo importantísimo: el interés por la lectura corresponde más al éxito escolar que al nivel socioeconómico de los padres. El énfasis en la lectura podría ser lo esencial del «milagro» finlandés. Estudiantes que tienen un nivel socioeconómico relativamente alto pero poco interés por la lectura obtienen resultados

mucho peores que los estudiantes con un gran interés en la lectura combinado con un nivel socioeconómico relativamente bajo. ¡El interés en la lectura le gana al nivel socioeconómico! Esto es interesante, porque muchas veces el nivel socioeconómico suele ser un buen indicio de los resultados de los test²⁵.

En particular, es esencial que los alumnos lean también fuera del colegio y se da el caso de que las chicas lean más que los chicos. Entre los alumnos a los que no les gusta leer y que evitan leer si pueden, hay más chicos que chicas. En contraste, los chicos pasan más tiempo con los videojuegos. El informe dice claramente lo que saben todos los profesores y es que una escuela que enfatiza la lectura puede cambiar la vida de los alumnos. Sin embargo, esta constatación va tan en contra de la nueva pedagogía que los pedagogos que colaboran en el informe no logran entender las consecuencias de lo que se dice. Unas páginas más adelante en el informe se vuelve a hablar de la importancia de los niveles socioeconómicos. Tampoco mencionan la importancia de los factores como el esfuerzo, las exigencias o la calidad de los profesores, del currículo y de los manuales²⁶.

Comparando Finlandia con Suecia, Finlandia tiene una enseñanza más sistemática y Suecia una más variada. Finlandia propone un buen programa más o menos igual para todos, mientras que Suecia intenta individualizar la enseñanza. Finlandia atrae a muy buenos estudiantes a la carrera docente, lo cual ya no es el caso en Suecia. En Finlandia, los salarios de los docentes se mantienen en un nivel medio o medio-alto, mientras que en Suecia los salarios han bajado lentamente en comparación con otras profesiones.

En resumen, los países escandinavos son muy similares y la nueva pedagogía ha tenido influencia en todos ellos pero, de la tradición común escandinava, Finlandia es el país que más ha mantenido un énfasis en las materias y en la especialización de sus profesores. El resultado es que los expertos consideran que los alumnos finlandeses

están un año y medio más avanzados que los alumnos de los demás países nórdicos²⁷.

Comentarios extranjeros al «milagro» finlandés

Un comentarista español ha ido a estudiar lo que sucede «en el bosque educativo finlandés»²⁸. Insiste en que hay países distintos de Finlandia que también obtienen buenos resultados. Finlandia es un ejemplo de un buen modelo, pero no el único. Identifica como esencial que los alumnos finlandeses lean más que otros alumnos, que haya más competición que en otros países y que el resultado escolar no dependa del nivel socioeconómico de los padres. Cree importante la tradición histórica de respeto por la lectura, el énfasis que da el colegio a la lectura y la existencia de una extensa red de bibliotecas. El autor rechaza la idea de que sea la oscuridad y el frío lo que incentive a la gente a leer. Constata que los niños leen cosas de niños, los adolescentes leen periódicos y, como adultos, quizá leerán libros.

El comentarista español se ha fijado en particular en que se sirve gratuitamente una comida caliente a mediodía y que los profesores y los alumnos comen juntos. Cree que es un momento importante y que es cuando los profesores enseñan a los alumnos cómo comportarse en sociedad. La respetuosa conducta de los finlandeses en los lugares públicos podría haberse aprendido en la escuela.

Otro comentario viene de una experta española que ha visto lo mismo, pero lo interpreta de manera diferente, porque su plataforma es la nueva pedagogía²⁹. Ha observado que la Comunidad de Madrid y Finlandia tienen una población de tamaño aproximadamente igual y de ahí el interés por hacer una comparación. Madrid invierte más dinero en educación, los salarios de los profesores son más altos y su formación es por lo menos tan buena como en Finlandia. El número de días estudiados es, más o menos, el mismo. Una diferencia es que, después de terminar la Secundaria Obligatoria, sólo un 80% de los alumnos

españoles optan por la formación teórica y únicamente un 20% por la formación técnica, mientras que en Finlandia las cifras son un 50% para cada tipo de formación. Sin embargo, piensa la autora, hay más «indicadores» positivos para Madrid que para Finlandia y le debería ir mejor a Madrid. Para ella, resulta una frustración que no sea así. En Madrid, un porcentaje menor de los alumnos terminan la Secundaria Superior en comparación con la situación en Finlandia; también son menos los estudiantes que terminan una carrera universitaria completa. La autora cree que la explicación fundamental es que la población madrileña es más heterogénea, sin embargo, ya que los españoles aplican más la nueva pedagogía, les debería ir mejor, y por eso el caso de Finlandia le resulta un enigma. Está tan convencida de que la nueva pedagogía es la correcta que no entiende lo que ve:

- Constata que la enseñanza finlandesa está más centrada en la explicación del profesor, por eso, cree que los alumnos finlandeses son fundamentalmente pasivos³⁰.
- Constata que la universidad tiene un *numerus clausus*, pero no comenta la conexión entre este dato y el esfuerzo de los alumnos.
- Constata que la formación propiamente pedagógica de los docentes sólo es de un año y que este año consiste, en parte, en prácticas. No subraya la diferencia entre el programa finlandés y el nuevo magíster/máster español obligatorio para los futuros docentes que predica la nueva pedagogía.
- Constata que Finlandia tiene una escuela comprensiva y obligatoria como España, pero no habla de la flexibilidad del sistema finlandés.
- Critica que en Finlandia no se integre a todos los alumnos con necesidades especiales, pero no discute las consecuencias de tal integración³¹.
- Para la autora, no hay «milagro», porque cree que con una excelente formación docente, un estatus social elevado para los docentes, una fuerte identidad profesional, una cultura de «obediencia y autoridad»,

funciona cualquier modelo educativo. Para ella, la escuela refleja la sociedad y, para ella, Finlandia es una sociedad conservadora y autoritaria, «oriental». Destaca tres características de la escuela finlandesa: su conservadurismo, su autoritarismo y su profesionalismo. Añade a esto que el buen resultado depende también de la homogeneidad de la población³². La conclusión general refleja las creencias pedagógico-religiosas de la autora. Para ella, Finlandia no es un ejemplo del triunfo de la escuela comprensiva y no está a la vanguardia del desarrollo pedagógico, ni pretende estarlo.

Es muy importante tomar en serio las observaciones de esta autora, porque una gran parte de los pedagogos en los países desarrollados comparten esas mismas convicciones. Durante años han leído sobre la maldad de la escuela tradicional, denunciada como burguesa y elitista, y cuando se encuentran con un ejemplo de una escuela, que es todo lo que quieren en cuestión de igualitarismo, no les gusta que no se haya conseguido con los métodos contra los que ellos predicán. El caso de Finlandia pone en tela de juicio lo que se presenta como la pedagogía moderna.

¿Qué podría aprender América Latina de Finlandia?

El éxito del sistema educativo finlandés no se basa en cierta ideología educativa, sino en una serie de decisiones que juntas crean un buen ambiente para el estudio. Al hablar de la educación finlandesa hay que mencionar la flexibilidad con la que se combinan el nivel nacional y el local. Los finlandeses siguen modificando su sistema para mejorarlo aún más. Por ejemplo, recientemente se ha introducido una importante reforma universitaria y se está reformando el marco curricular de la escuela comprensiva. Ya que muchas decisiones se toman a nivel local, no hay un solo modelo finlandés. Sin embargo, hay algunos rasgos que se podrían señalar. Los

profesores son inteligentes, bien preparados, flexibles, respetuosos y respetados. Se dirigen a los alumnos con la oferta de abrirles el mundo a través del desarrollo personal. Solicitan respuestas, ofrecen comentarios, seguros de sí mismos y de su tarea como docentes. Es notable que muchos de los deberes asignados tengan la forma

de una pequeña investigación o de la preparación de una intervención oral en el aula. Es difícil ver que una educación privada pudiera dar más de lo que da la comprensiva finlandesa. Se podría hablar de un proceso de cualificación del joven en un ambiente organizado por buenos profesores que trabajan a la vez con exigencias y apoyo.

Notas

¹ M. Barber y M. Mourshed (2007). *How the world's best-performing school systems come out on top*, McKinsey, en: www.mckinsey.com/locations/ukireland/index.aspx

² Véase también Inger Enkvist [2000] 2010. *La educación en peligro*, Madrid, Eunsa; e Inger Enkvist [2006] 2010. *Repensar la educación*, Madrid, Eunsa.

³ Stefan Fölster et al. (2009). *Den orättvisa skolan*, Estocolmo, Hjalmarsson & Högberg.

⁴ *Informe PISA 2006. Competencias para el mundo de mañana*, OCDE, Santillana, Ministerio de Educación.

⁵ Elisabeth Pont et al. (2008). *Improving school leadership. Case studies on system leadership*, vol. II, OCDE.

⁶ *Ibidem*, 77-87.

⁷ *Education at a glance 2008*, París, OCDE.

⁸ *Ibidem*, 202 y 305.

⁹ *Ibidem*, 216.

¹⁰ *Ibidem*, 412.

¹¹ *National core curriculum for basic education 2004*, Helsinki, Ministerio de Educación, 2004.

¹² Åsa Sourander (2009). *Sisu i klassrummet. Fem framgångsfaktorer från Finland som ger resultat*, Malmö, Epago.

¹³ Jarkko Hautamäki et al. (2008). *PISA 06. Analyses, reflections, explanations*, Helsinki, Ministerio de educación, 49.

¹⁴ *Ibidem*, 79-97 y 140.

¹⁵ *Ibidem*, 101-105.

¹⁶ *Ibidem*, 177-178.

¹⁷ Ritva Jakku-Sihvonen y Hannele Niemi (eds.) (2007). *Education as a societal contributor*. Frankfurt am Main, Peter Lang, 119.

¹⁸ Ritva Jakku-Sihvonen y Hannele Niemi (eds.) (2006). *Research-based teacher education in Finland. Reflexions by Finnish teacher educators*, Turku, Finnish Educational Research Association, 7.

¹⁹ Jakku-Sihvonen-Niemi, 2007, pp. 58-62.

²⁰ *Ibidem*, 16-219 y 226.

²¹ *Ibidem*, 155.

²² *Ibidem*, 72, 84, 89, 90 y 98.

²³ Tomas Matti (ed.) (2009). *Northern lights on PISA 2006. Differences and similarities in the Nordic countries*, Copenhagen: Nordic Council of Ministers, 35, 38-39 y 43.

²⁴ *Ibidem*, 61 y 71.

²⁵ «Students with relatively high socio-economic backgrounds but weak interest in reading do much worse on tests than students with great interest in reading combined with relatively low socio-economic background. Interest in reading beats socio-economic background! This is interesting, not least because socio-economic background is usually a good predictor of test outcomes» (p. 191).

²⁶ *Ibidem*, 134-135 y 162.

²⁷ *Ibidem*, 190.

²⁸ Francisco Giménez Gracia (2009). El bosque educativo finlandés. Algunas claves del éxito de Finlandia en PISA, *Cuadernos del Pensamiento Político*, 23, julio-septiembre.

²⁹ María José García Ruiz (2009). *Estudio comparativo de la educación: Finlandia y Comunidad de Madrid. Análisis y recomendaciones*, Madrid, Comunidad de Madrid.

³⁰ *Ibidem*, 106.

³¹ *Ibidem*, 132.

³² *Ibidem*, 122-123, 133 y 143-145.

³³ Jean-Francois Sabouret y Daisuke Sonoyama (2008). *Liberté, inégalité, individualité. La France et le Japon au miroir de l'éducation*, París, CNRS, 50, 186, 195 y 305.

³⁴ *Ibidem*, 218.

Referencias bibliográficas

ENKVIST, I. [2000] 2010. *La educación en peligro*, Madrid, Eunsa.

ENKVIST, I. [2006] 2010. *Repensar la educación*, Madrid, Eunsa.

FÖLSTER, S. et al. (2009). *Den orättvisa skolan*, Estocolmo, Hjalmarsson & Högborg.

GARCÍA RUIZ, M^a J. (2009). *Estudio comparativo de la educación: Finlandia y Comunidad de Madrid. Análisis y recomendaciones*, Madrid, Comunidad de Madrid.

GIMÉNEZ GRACIA, F. (2009). El bosque educativo finlandés. Algunas claves del éxito de Finlandia en PISA, *Cuadernos del Pensamiento Político*, 23, julio-septiembre.

HAUTAMÄKI, J. et al. (2008). *PISA 06. Analyses, reflections, explanations*, Helsinki, Ministerio de Educación, 4.

JAKKU-SIIVONEN, R. y NIEMI, H. (eds) (2006). *Research-based teacher education in Finland. Reflexions by Finnish teacher educators*, Turku, Finnish Educational Research Association.

JAKKU-SIIVONEN, R. y NIEMI, H. (eds) (2007). *Education as a societal contributor*, Frankfurt am Main, Peter Lang.

MATTI, T. (ed) (2009). *Northern lights on PISA 2006. Differences and similarities in the Nordic countries*, Copenhagen, Nordic Council of Ministers.

OCDE (2006). *Informe PISA 2006. Competencias científicas para el mundo del mañana*, Santillana, Ministerio de Educación.

OCDE (2006). *PISA. The Programme for International Student Assessment*, París, OCDE.

PONT, E.; NUSCHE, D. y HOPKINS, D. (eds) (2008). *Improving school leadership. Vol 2. Case studies on system leadership*, OCDE.

SABOURET, J.-F. y SONOYAMA, D. (2008). *Liberté, inégalité, individualité. La France et le Japon au miroir de l'éducation*, París, CNRS.

SOURANDER, Å. (2009). *Sisu i klassurmmet. Fem framgångsfaktorer från Finland som ger resultat*, Malmö, Epago.

Fuentes electrónicas

BARBER, M. y MOURSHED, M. (2007). *How the world's best-performing school systems come out on top*, McKinsey <www.mckinsey.com/locations/ukireland/index.aspx>.

Abstract

Finland's success in PISA

It is well known that Finland is the world champion of education. Their 15-year-old pupils outperform those in other countries. However, it is less well known why this is so. This article points to a number of factors.

1. The curriculum for compulsory school is characterized by very clear demands on pupils and teachers. They all know that what society expects from them, which is that the pupils learn the content of the subjects as described in the curriculum. There is an efficient remedial teaching system for pupils with problems.

2. After compulsory school, the educational system offers a wide choice of possibilities. Those pupils who want to pursue theoretical studies will have to face a selection process in order to enter first upper secondary school and later university. Therefore they start studying seriously already in compulsory school.

3. The Finns hold teachers in high regard, a fact that explains why teacher training is considered an attractive career choice and it has become very selective.

Together, these factors produce the best primary and lower secondary education in the world.

Key words: *Finland, PISA, Success, Selection, Numerus clausus, Remedial teaching, Effort, Curriculum, Teacher training.*

Perfil profesional de la autora

Inger Enkvist

Catedrática de Filología Española del Centro de Lenguas y Literatura de la Universidad de Lund, Suecia. Se doctoró en la Universidad de Gotemburgo en 1986 con una tesis sobre Mario Vargas Llosa. Entre 2002 y 2006 fue miembro del Consejo sueco de Educación Superior. En 2007 fue nombrada miembro de la Academia argentina de Ciencias Políticas y Morales. En 2008 obtuvo la condecoración española al Mérito Civil. Sus áreas de especialización son: las obras de Mario Vargas Llosa y de Juan Goytisolo; la relación entre pensamiento y literatura en el área hispánica; las políticas educativas; y la comparación de sistemas educativos en diferentes países.

Correo electrónico de contacto: inger.enkvist@rom.lu.se